

Buenas guindras de filtrar ya recibido José M. Bustamante G.

LA NUEVA ITALIA

Brescia & Cia.
ESQUINA PLAZA INDEPENDENCIA

el amacacón preferido de las familias

Recibe constantemente de su propia casa en Genova, Italia: **SURTIDO GENERAL DE MERCADERIAS.**

Depósito y Agencia de la premiada Fábrica **LA UNIVERSAL**, de Segale Hermanos y Cia.—Guayaquil.

Galletas finísimas.—Chocolates extra.—Fideos.—Caramelos.—Confites

La Fábrica más moderna é importante de la República, movida á vapor y fuerza eléctrica.

Producción 100 quintales diarios.—Precios sin competencia.—Grandes descuentos al por mayor.

NO CONFUNDIRSE!—Nuestra casa no tiene SUCURSALES

Se trasladó al portal de Salinas, bajos de la casa municipal, donde el público encontrará siempre, toda clase de abarrotes, licores y conservas de las mejores casas de Europa

También tiene constantemente todos los productos de la gran Fábrica «La Italia», como galletas, confites, caramelos, chocolates, fideos, así refinada, etc. etc.

Pascual SCIAMMARO.

Desear usted fumar buenos Cigarillos de Hebra?
Pues pida usted la marca **FULL SPEED**

de la acreditada fábrica de cigarillos **El Progreso**

los barrios de la Merced y del Tejar, han solicitado del Ilustre Concejo Cantonal, la canalización de la profunda quebrada que se extiende desde el puente del Tejar hasta la Policía. Obra de mucho aliento haría el Consejo al acceder á los deseos de los peticionarios, y la población entera de Quito, repondría una verdadera ventaja con este cerramiento.

Convenio eclesiástico.—Próximamente se reunirán en esta Capital, por indicación del Ilmo. González Suárez, los diócesanos de las provincias de la República con el objeto de tratar acerca de ciertos asuntos eclesiásticos.

Representantes de los Municipios de Paltas y Babahoyo, respectivamente, en las próximas fiestas patrias, han sido nombrados los Dres. José María Ayora y M. de Calisto M.

Vino San Rafael legítimo vende por mayor y menor.

PARIS MORENO.

RENOVACION
A la FARMACIA CENTRAL de Alejandro Cartageno, acaban de llegar los siguientes específicos:

Acido Horsford.
Cloruro de Adrenalina de P. D. Pastillas Richards.
Jarabe de Felloos.
Amargo Sulfuroso.
Extracto de carne.
Zarzaparrilla Bristol y Parisiense.
Jabón Saponina.
Jabón Cuticura.
Polvo Johnson para niños.
Zozonite.
Pomada para callos.
Cholagogos y etc., etc.

LLEGÓ el sin rival Matalcallos
(REPRODUCION VICTORIOSA de venta en la oficina de este diario Ochenta centavos el frasco)

Lámparas y cilindros de venta donde Rafael Puente.

Enorme surtido de Relojos de mesa. Relojos de bolsillos.—Llegó últimamente á la Relojería Alemana de **Leopoldo M. Brunner**, Carrera de Guayaquil—Calle de San Agustín.

Dr. E. L. Kingman, cirujano y médico norte americano, ha establecido su consultorio en casa del Sr. Isaías Viteri en la Merced. Horas de despacho de 12 á 3.

ANGEL H. POIRRAS, ABOGADO. Carrera Morales, número 27. Horas de consultorio, de una á tres de la tarde.

Julio E. RUEDA. Mayo 15.—2 m.

Julio 19.—1 m.

Un polizone genial

Apenas llegó á San Rambert, se hizo conducir Santiago Lorenzo á la mejor fonda de la ciudad, inscribiéndose en el registro de viajeros con el nombre exótico de barón Wilhem de Koerenswater, súbdito austriaco; con toda intención, varió el sitio de nacimiento que había adoptado.

El antiguo jefe de seguridad no era hombre capaz de perder el tiempo, y así fué que en vez terminados los cuidados de aseo tan necesarios después de un viaje de noche, se puso resueltamente en campaña.

Comenzó su investigación en el hotel León de Oro, donde se encontraba, fundándose en el razonamiento de que Lucio y el Sr. de Marsay,

beza estaba firme, le hacía por vigésima vez.

Dió pruebas, en fin, de tal cariño, que la señora de Nerthian le sonrió una tarde en medio de sus lágrimas, y le llamó su segundo hijo. La propia Sofía, que amaba al general como á un padre, se conmovió ante las pruebas de afecto que tocaban en el brazo, y al Tourneur.

Una noche, en que el veterano había hablado mucho, pareció adormecerse.

Durante más de una hora, con la cabeza apoyada sobre la mano, el magistrado permaneció junto al lecho aburrido y pensativo. De pronto sintió que se tocaban en el brazo, y al propio tiempo el general le decía:

—Ha creído usted que dormía, amigo mío, pero no he cerrado los ojos ni un segundo; le he observado y le ví usted humedecerse sus párpados, dilatársele el pecho y escaparse de sí profundos suspiros. ¿Qué le pasa?

—Sufro de un mal del que yo tampoco espero la curación.

—¿Qué mal es ese?

—Ya lo sabe usted... amo á Sofía, y la amo sin esperanza.

—¿Oh! yo le curaré, mi buen amigo, respondió Nerthian... usted tan bueno como tan generoso... Sofía lo comprenderá.

—Nunca... desde que he llegado

CRONICA

Corre.—La fabricación de fuegos artificiales para los días 9, 10 y 11 de Agosto, se ha contratado con los Srs. Luis F. Reyes y Vicente Rueda. Ojalá estos Sres. nos presenten algo nuevo y salgan de su rutina de chisnagatas y volutas, cosas tan antiguas y tan disparatadas que no son dignas de lucir ni en una aldea miserable. De creerse es que los señores contratistas harán algo bueno, una vez que el Sr. Reyes ha recibido ochocientos sueros y un quintal de pólvora y D. Vicente Rueda quinientos sueros y otro quintal de pólvora.

Cinematógrafo.—Para mañana está anunciada una función llena de atractivos. No sabemos por qué nuestras simpáticas señoritas se privan de asistir á una distracción que en todas partes ha merecido los aplausos de gentes cultas y sensatas. Al amigo Valentín le replicamos, no vuelva á representar vistas que ya con anterioridad, han sido exhibidas.

Registro civil.—En esta oficina se han hecho las siguientes inscripciones:

Nacimientos: Luis A. Estrella, Gabriel A. Moncayo, Hector Espinoza, Segundo Antonio Portales, Vicente Olmedo, B. González, Carmen A. Nicolalde, Amalia Villoja, Freire.

Defunciones: Bernardo Pichardo, Segundo Victor Yépez, Virginia López, Rosa Santamaría, Juan C. Guzmán y Luis Manopunta.

Matrimonios: Carlos Jiménez con Eloisa Molina, Ramón P. Narváez con Clarinda Garrón, Manuel Flores con Dolores Cachuña.

Via.—Se va á proseguir el trabajo del camino que conduce de Pomaspallá á Padillaro con el siguiente personal de trabajadores: un sobrestante, un ayudante y 20 peones. Ya lo saben quienes buscan trabajo.

Verdad.—Se dice que uno de los Jefes de tercio de la Policía, cuando está de servicio nocturno, se

desmota, hace tener las bridas del caballo á un conductor y va clar y á pelar la pava en tienduchas de no muy lujosa apariencia. ¡Bravo!

Durientes.—60,800 piezas de durientes han sido pagados por la Compañía del Ferrocarril nacional de Guayaquil á Quito.

Reglamento.—Al estudio del Sr. Celano Monge para el Reglamento de la Biblioteca Nacional presentado por el Sr. Eudelfo Álvarez. El Sr. Monge se encargará de hacer las modificaciones respectivas comparando con el antiguo Reglamento, y presentará al estudio del Consejo en la próxima sesión.

Apuntes.—El Sr. Leonardo R. Aulestia, ha escrito unos «Apuntes de sintaxis, prosodia y ortografía para uso de los alumnos del Colegio Olmedo».

Dicho opúsculo nos parece muy útil para el estudio de los alumnos de primera enseñanza.

Resol.—El Consejo de Instrucción Pública, en sesión de ayer, aprobó el informe presentado por la Facultad de Jurisprudencia relativo á la supresión de la tesis para optar el grado de licenciado.

Queda subsistente la de doctor y los jóvenes que hayan presentado sus tesis para el grado de licenciado, no están obligados á presentar un nuevo trabajo para recibir la investidura de doctor.

Gobernador.—El Sr. Augusto Narango ha sido nombrado Gobernador de la provincia del Tungurahua y se ha comisionado á la autoridad respectiva para que proceda á recibir la promesa de escrutinio.

Ya estamos cansados de consignar escándalos de militares. Hoy volvemos sobre ese punto, pues se trata de individuos de alta graduación y que por su categoría y su posición debían ser el ejemplo de sus subalternos.

Anteochos, dos oficiales, cuyos nombres callamos, después de beber vino y copas de *whisky*, se burlaron, hicieron una algarazá fenomenal.

Calabozos.—El Sr. Intenden-

te es de lo más entusiasta en el buen servicio de las oficinas que están á su cargo, debe dar una vuelta por los calabozos de la Policía. ¿Notará falta de higiene?

Vidrios.—Han llegado un precioso surtido de vidrios para las ventanas de la Basílica Nacional, edificio que verá los nietos de los nietos de los señores Nietos.

Fuertes.—El Sr. Camilo Corroli ha sido nombrado Inspector de las obras de fortificación de la costa con la dotación de \$1.30 mensuales.

Algo es algo.—La Tesorería del Guayas ha percibido la suma de 2,000 latas de fideos vendidos por la Colectiva Fiscal, al precio de 21 sucres lata.

Hallazgo.—La Oficina de Pesquisas pone á órdenes del dueño respectivo una leontina de oro valor de 100 sucres hallada en las calles de la ciudad.

Bueno.—Inspector de la Carrera del Sur hasta el cantón Machachi, ha sido nombrado el Sr. Federico Alvarez. Ya nos dará cuenta del camino.

Sueldo.—La cantidad de 300 sucres mensuales se abonará al Director del Instituto Normal de Varones. Como se ve la remita no puede ser más pingüe; gana el Sr. Pons tanto como el Rector de la Universidad.

Baja y alta.—El Sr. Ignacio Pérez amanece de la Oficina de Investigaciones ha sido dado de baja de su cargo pues pasa á desempeñar la primera Jefatura del Batallón Nacional «Larenas» formado por las milicias de San Blas.

Los favorecidos de la suerte.—Con el pergamino mayor de mil sueros, el Sr. Mariano Cevallos, honrado padre de una numerosa familia, le da ingreso al Tránsito Shin-shin con el de cien sueros. Por esta vez, la suerte ha sido verdaderamente buena, la venida á remediar necesidades verdaderas; y no, como en otras ocasiones en que, según el dicho vulgar, la plata ha sido llamada por la plata.

Premios.—Ayer tuvo lugar, en la Escuela Normal de Señoritas, la

solemne distribución de premios á las niñas que más se han distinguido, por su aplicación y aprovechamiento, tanto durante el año escolar como en las pruebas de fin de año.

Ala escuela.—Fue ayer el Dr. D. Aparicio Ortega, por haberse resistido á pagar la pensión del alumbrado eléctrico.—Nosotros creemos que el Dr. Ortega estuvo en lo justo al no querer abonar una cuota que se cobra injustamente, ya que no hay servicio ninguno por parte de la Empresa de alumbrado eléctrico. A ser más caballerosos los tales empresarios no deberían cobrar pensión alguna en ciertos meses, porque, por su parte, no han cumplido con su compromiso de dar luz eléctrica.

Si al Sr. Intendente de Policía le correspondiera intervenir en estos asuntos, estamos seguros que la Empresa «La Eléctrica» sería más comedida en sus apremios y se sentiría mejor á sus compromisos, porque son conocidas la energía y rectitud que el Sr. Fernández, por su parte, que es la Municipalidad, nuestra muy ilustre Municipalidad, la que debe tomar parte en estos asuntos; y como ya lo probamos en nuestro diario, nuestros muy ilustres jefes en todo se ocupan menos en lo que es de sus atribuciones. Ahí á, quién elevaremos nuestras quejas?

Se niegan.—No son ya los Sres. Ministros de las Cortes los que se niegan á contribuir para el trabajo del carro que debe representar á la Justicia, aun cuando se dice que esa cuota saldrá de un fondo de reserva que siempre tienen las Cortes y no de los bolsillos de los Sres. Ministros, quienes no quieren dar su pequeño contingente son ciertos Jueces Civiles y empleados subalternos. Vaya, que los malos ejemplos son más fáciles de pegarse que los de provecho.

Canalización.—Los vecinos de

—Este modo de proceder, respondió altivamente Sofía, es el único digno del general Nerthian, y de la hija del general Ponce, su pupila.

—Está bien, hija mía, respondió el moribundo con voz temblorosa; lo que has hecho es noble, y yo lo esperaba, porque soy digno de tu confianza.

Ahora, escucha el último ruego de tu viejo amigo.

—¿Un ruego... á mí?

—Sí, tengo una cosa que pedirte. Si está en mi mano, yo...

—No te obliges por juramento; nada quiero sino de tu libre voluntad.

—Oyes escuchó.

—Sofía, es el padre de Teodoro quien te habla; ya has llorado bastante esos vestidos de luto; nada es eterno sobre la tierra, ni aún el dolor, y me consideraría dichoso si antes de morir pudiera estar seguro de dejarte confiada á un protector digno de ti.

—Padre mío.

—Escuchame antes de contestar; ya te he dicho que inmensa fortuna va á ser el punto de mira de una nube de intrigantes, que querrán explotar tu juventud y tu inesperienza. Tú no puedes, á tu edad, marchar sola en la vida... Créeme, querida hija, si me rehússas lo que hoy te pido porque la herida de tu corazón aún no está cerrada, más tarde, por ley fatal, se formará la cicatriz, y entonces

ces tu corazón vacío buscará un ser á quien amar, sin poder distinguir á tu alrededor, á causa de tus millones, del amor desinteresado del amor de explotación. Entonces no tendrás á tu viejo amigo para guiarte en la elección.

—No le he dicho á usted ya que moribundo á la fe juraba.

—Podrías hablarme así si Teodoro viviera, pero su memoria no podría obligarte al sacrificio de toda tu vida.

—Me siento incapaz de amar á nadie.

—Niña, no pronuncies esas palabras á los veintitrés años... Sofía, yo no te hablaré de los dolores que puedes calmar con una palabra; ya sé que nada has hecho para causarlos; pero si me quieres, si tienes empeño en que al morir lleve conmigo una de las grandes alegrías de mi vida, si quieres que mi última mirada en la tierra sea de regocijo y mi último suspiro un suspiro de felicidad, concédeme lo que voy á pedirte.

Sofía sollozaba.

Sensible y nerviosa hasta el extremo, era capaz de todos los sacrificios, y el viejo general, que lo sabía, tocaba la cuerda sensible.

—¿Qué me pide usted? balbuceó Sofía entre sus lágrimas.

—Acepta al Sr. Tournaire por protector, por esposo.

beza estaba firme, le hacía por vigésima vez.

Dió pruebas, en fin, de tal cariño, que la señora de Nerthian le sonrió una tarde en medio de sus lágrimas, y le llamó su segundo hijo. La propia Sofía, que amaba al general como á un padre, se conmovió ante las pruebas de afecto que tocaban en el brazo, y al Tourneur.

Una noche, en que el veterano había hablado mucho, pareció adormecerse.

Durante más de una hora, con la cabeza apoyada sobre la mano, el magistrado permaneció junto al lecho aburrido y pensativo. De pronto sintió que se tocaban en el brazo, y al propio tiempo el general le decía:

—Ha creído usted que dormía, amigo mío, pero no he cerrado los ojos ni un segundo; le he observado y le ví usted humedecerse sus párpados, dilatársele el pecho y escaparse de sí profundos suspiros. ¿Qué le pasa?

—Sufro de un mal del que yo tampoco espero la curación.

—¿Qué mal es ese?

—Ya lo sabe usted... amo á Sofía, y la amo sin esperanza.

—¿Oh! yo le curaré, mi buen amigo, respondió Nerthian... usted tan bueno como tan generoso... Sofía lo comprenderá.

—Nunca... desde que he llegado

